

BIBLIOGRAFÍA

SAGRADA ESCRITURA

Oscar CULLMANN, *Estudios de Teología Bíblica, Studium*, Madrid, 1973, 211 pp., 23,5 × 15,5.

Más que tratarse de una nueva obra del ya conocido Cullmann, se nos presenta uno de los libros, en los que ha recopilado algunos de sus trabajos, dados a luz anteriormente en conferencias o en artículos de distintas revistas.

Es el peligro que encierra para el que acuda a él, buscando una exposición sistemática de teología bíblica.

Creemos por lo mismo de utilidad, indicar cuáles son los temas que más interés nos ofrecen:

Necesidad de la teología para la Iglesia, según el N. T. (pp. 13-27). *Ensayos de cristología*, centrados sobre todo en la primera y última venida del Señor (pp. 29-74). *Dios y el César*: Una muestra de cómo van unidas la H.^a de la Salvación con la H.^a Profana, desde siempre. Interesante hoy más que nunca, cuando tanto se habla sobre las relaciones Iglesia-Estado (pp. 77-135). *La Tradición*: Aunque escrito antes del Concilio, nos ofrece como interés, el hecho de que fue utilizado en la Constitución sobre la Revelación si bien no lo recogió el texto oficial. Este capítulo, nos presenta el desacuerdo existente entre cristianos y protestantes, en lo tocante a la transmisión de la revelación (pp. 165-204).

Teniendo presente la aclaración indicada al principio, ofrece por lo demás un particular interés, para todos aquellos ya iniciados en estos temas, que desean a su vez, tener presente, la aportación que sobre los mismos, hace la teología protestante.

P. OIR

Josef SCHREINER y varios, *Forma y propósito del Nuevo Testamento*, Herder, Barcelona, 1973, 476 pp., 22 × 14.

Libro denso y profundo que exige una previa preparación teológica para su comprensión.

En sus veinte capítulos, de dieciséis autores diferentes, se distinguen cuatro partes bien definidas.

La *primera* (cap. III-VII) se ocupa de los escritos paulinos y trata de mostrar el punto de partida de la teología paulina dentro del kerygma cristiano primitivo, su peculiaridad y la obra misionera del Apóstol, tal como aparece en las cartas a las comunidades.

La *segunda* está constituida por los Evangelios (cap. VIII-XIII). Discute la cuestión sinóptica como problema de la historia de Jesús que se había de proclamar nuevamente y de diferente manera a base del diseño de Marcos y entre los grandes Evan-

gelios se presenta la obra lucana como un todo.

La *tercera* (cap. XIV-XVII) se ocupa del resto de la literatura epistolar neotestamentaria, sobre todo desde puntos de vista temáticos.

La *cuarta* (cap. XVIII-XX) trata expresamente de la escatología y apocalíptica.

A lo largo del libro queda perfilado el mensaje evangélico con sus objetivos y sus exigencias. Se toma como fundamental el punto de vista histórico en una línea tradicional, pero destacando la composición interna del texto, los géneros literarios y los modos de dicción.

La obra es fundamental y no puede faltar en aquellos que se dedican a la predicación o desean profundizar en el mundo de la fe neotestamentaria.

Está escrito con un hondo sentido pedagógico, trayendo al final de cada capítulo un resumen del mismo, que da una visión de conjunto.

Ofrece un cuadro brillante de colaboradores que avalan su profundidad y transcendencia para los estudios de exégesis del Nuevo Testamento.

Maurino GARCÍA

Heinrich SCHLIER, *Problemas exegeticos fundamentales en el Nuevo Testamento*, FAX, Madrid, 1970, 507 pp., 22 × 14.

La teología del N. T. se constituye exclusivamente a base de los textos que la Iglesia le presta como una parte de la Escritura inspirada, que la predicación, catequesis y liturgia acercan en múltiples modos o estilos. El N. T. está compuesto primordialmente de textos escritos. En defini-

tiva, la situación exige también por sí misma el análisis de las ideas teológicas fundamentales.

Junto a las cuestiones introductorias Schlier se manifiesta como clarividente conocedor del evangelio de S. Juan y de la teología paulina a los que concede peculiar importancia.

Obra que permite captar cuán exacta sea la afirmación de que la *totalidad se oculta en lo fragmentario* al interpretar los distintos pasos exegeticos o vertientes teológicas. Puede acontecer muy bien que el lector se vea referido por lo individual a la totalidad. Si así ocurre, la presente elaboración habrá conseguido su hito principal.

R. A.

Alice SCHERER, *Las mujeres de la Biblia*, Rialp, Madrid, 1973, 158 pp., 19 × 13.

Al leer la Sagrada Escritura es fácil darse cuenta que ha sido escrita por varones, de ahí que la visión bíblica de la mujer sea una interpretación masculina. Sólo hay una figura femenina, María, que ha sido presentada, desde los albores de la promesa salvadora, como requería la misión que se le encomendaba.

Con la autora nos vamos a preguntar y descubrir qué sentido puede tener para nosotros el meditar en estas figuras de mujeres que aparecen en la Biblia pero que, posiblemente, varias de ellas no son históricas.

Es de admirar el fino análisis que, de estas treinta figuras, hace la escritora. Desde Sara, la madre del hijo de la promesa; y Rebeca, que muere con la incertidumbre sobre la suerte de su hijo Jacob. Hasta terminar

en Eunice y Loida, madre y abuela respectivamente de Timoteo.

Obra sencilla, clara y de interés por cuanto viene a dar a la mujer bíblica algo que las normas sociales de Israel le había arrebatado sin tener

en cuenta los primeros capítulos del Génesis, en que se ve cómo en los planes de Dios no encaja la soledad del hombre que necesita una ayuda semejante a él.

Manuel FLORES

DOGMÁTICA

Claude GEFRE, *Un nouvel âge de la théologie*, Cerf, Paris, 1972, 146 pp., 21 × 13,5.

Este libro no tiene tema único. El autor ha querido hacer una reflexión de los más importantes y graves problemas que tiene planteados la teología en nuestro tiempo. Los trata en seis densos capítulos: La tarea de la teología es hoy hacer teología fundamental, es decir, mostrar en qué medida tiene sentido para el hombre en cuanto integrado en una comunidad de destino (1.º). Esta teología debe orientarse más por los caminos de la hermenéutica, del sentido de lo teológico, de la Biblia que por los de la metafísica (2.º y 3.º). No es admisible una teología de la palabra en cierto modo ajena al quehacer de Dios en la historia. La teología debe ser teología de la acción de Dios en la totalidad de la historia humana en la cual la teología no debe limitarse a afirmar sus principios sin transformar la marcha de la historia (4.º). El capítulo 5.º está consagrado al estudio de la teología de la esperanza de Moltmann y de la teología política de Metz subrayando el dinamismo de transformación de la realidad inherente a ambas teologías. El último capítulo es una síntesis del valor teológico y espiritual propio del misterio de la resurrección de Cristo.

Es un libro profundo, un resumen

serio de cuestiones importantes que hoy preocupan a los teólogos.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Alfredo FIERRO, *Teología: Punto crítico. El positivismo teológico*, Dinor, Pamplona, 1971, 524 pp., 19 × 12.

La vigencia del positivismo teológico en la Iglesia católica data de la época inmediata posterior al Tridentino. Mientras la dogmática protestante clásica se caracteriza por un positivismo bíblico. Al teólogo le es consustancial reconocer un nexo entre Escritura y revelación, pero en forma alguna creer que la Biblia es el oráculo escrito, proveniente directamente de la divinidad.

Con su estudio, Fierro intenta la realización de algo que querría ser como un manifiesto de la teología por hacer. proyecta una teología diferente. No es seguro que las fases sucesivas de investigación gocen del mismo estatuto teórico-científico. La discontinuidad de niveles de discurso por donde hay que pasar para proponer una teología nueva justifica la emancipación de los mismos.

Todo pliegue o despliegue ideológico se halla pluralmente determinado. También el positivismo dogmático. No le queda al lector otra ta-

rea que la de cotejar los resultados obtenidos por Fierro con los de otras investigaciones generales o sectoriales de la cultura moderna. Para poder, por sí mismo, responder al reto que se propuso el presente punto crítico.

A. L.

Le point théologique, II, Beauchesne, Paris, 1972, 200 pp., 25,5 × 14,5.

El volumen recoge cinco conferencias de teología organizadas por la *Facultad de Teología del Instituto Católico de París*. Tratan problemas teológicos surgidos de la contrastación de la Iglesia con el mundo, con el tiempo y con el espacio. He aquí el resumen esquemático:

Para *H. Bouillard* la teología fundamental no es tanto una tarea propedéutica orientada a demostrar racionalmente el hecho histórico de la Revelación, sino más bien la demostración de la credibilidad y significación para el mundo de hoy de *toda* la teología. Por ello, la teología fundamental, más que asignatura distinta, constituye un nuevo sentido de *toda* la teología.

Ch. Perrot presenta un ejemplo de interpretación bíblica complexiva, es decir, según todos sus aspectos científicos, históricos y religiosos, de un sencillo texto evangélico: me ha parecido trabajo de gran erudición y sentido crítico.

B. Plongerón propone unas reflexiones —demasiado generales— sobre la tarea del historiador de la Iglesia: debe calar en el sentido hondo de los hechos sin quedarse en su mera descripción histórica externa.

La aportación de *P-M. GY* es muy interesante: de forma clara y sucin-

ta explica las razones históricas, geográficas y sico-sociológicas que condicionan la práctica de los sacramentos y las variaciones de sus ritos y de la práctica de los fieles. El autor comenta particularmente los sacramentos del bautismo, penitencia, matrimonio y extremaunción.

Finalmente, *Kannengiesser* nos alienta con unas reflexiones generales y globales acerca de la persona del teólogo en la situación actual de desilusión y de búsqueda de nuevas expresiones teológicas de la fe frente a un mundo que cuestiona la exposición tradicional de la misma.

Hemos gustado de modo especial las conferencias de *Bouillard* y de *Gy*.

José RODRÍGUEZ MEDINA

Andrés DUMAS, *Una teología de la realidad: Dietrich Bonhoeffer*, DDB, Bilbao, 1971, 312 pp., 20 × 13.

La obra de Bonhoeffer es fragmentaria. Marcada por los acontecimientos que la provocan, colorean y diversifican. Polifonía que no quiere olvidar aquello que en lo real desborda la armonía sistemática o la monotonía iterativa. Su realismo lleva a cabo un análisis cristológico de lo concreto que no consiste ni en la superposición de la obra de Dios a la inanidad del hombre, ni en el descubrimiento por parte humana del lugar oculto de Dios, sino en el modo que tiene Dios de asumir como hombre en Jesucristo el mundo, y en la manera que tiene el hombre de secundar esa responsabilidad, hasta el punto en el que se calma sin haber dimittido. Idea sumamente expresiva que aparece en su *Ética*.

Dumas aparece como un experto conocedor de la teología protestante. Y, por ende, de la tarea de un hombre profundamente religioso como Bonhoeffer. Así se desprende de sus análisis sobre eclesiología, cristianismo como no religión, Dios de la realidad y realidad de Dios.

Obra antológica que merece atención y lectura pausada.

A. L.

David CALLAHAN, *El debate sobre la ciudad secular*, Mensajero, Bilbao, 1971, 326 pp., 19 × 12,5.

La finalidad del presente libro es modesta. Ni pretende ser homenaje a la obra del teólogo baptista, ni tampoco servir de palestra a las diferentes críticas que ha recibido. Trata únicamente de recoger las reacciones escritas que ha suscitado.

Se divide en cinco partes. La primera comprende un elenco de recensiones críticas y artículos diseminados en las más variadas revistas. Las dos partes siguientes enriquecen nuestra óptica con la acogida que tuvo Cox en las revistas *Commonweal* y *Christianity and Crisis*. En la parte cuarta nos hallamos con cuatro ensayos escritos a petición del director de esta producción. La última palabra, también aquí, la tiene el propio Cox.

Debate de palpitante interés para el hombre de la era postcristiana. El problema de hablar de Dios de un modo secular tiene importantes aspectos sociopolíticos. Y también dimensiones teológicas mucho más complejas aún que las indicadas en *La Ciudad Secular* y *Las fiestas de locos*.

R. A.

Sacramentum Mundi. Enciclopedia Teológica. Tomo cuarto: Janse-nismo-Opinión pública, Herder, Barcelona, 1973, 998 cc., 25 × 16,5.

El presente volumen reproduce las mismas características de valor que anteriormente reseñamos (cf. *Sinite* 14, 1973, 130 y 474).

Ciñéndonos, pues, al comentario del presente destacamos por encima de todo a los artículos sobre *Jesucristo* y *María* debidos a las plumas prestigiosas de dos eminentes teólogos Rahner y Schmaus.

También nos parecen sumamente logrados, con una trabazón interna perfectamente lógica, los estudios sobre la *justicia*, *kerygma*, *ley*, *libertad* (desde el punto de vista bíblico, filosófico y teológico), *liturgia* y *misión*.

Entre los que nos parecen más flojos figura el del *juego* (quizá por la época en que fue escrito no puede aludir a la interpretación lúdica de Cox, Moltmann o Garaudy), *laicismo* (sin descender a la modernidad del tema), *magisterio eclesiástico* (al enfocar la problemática actual deja en silencio toda la polvareda que produjo *Humanae Vitae*) y *marxismo* (¿no será excesivamente simplista?).

Nos ha llamado la atención que se dedique especial interés al tema *estipendio de la misa*.

El estudio de Häring sobre la *moral* y *sistemas morales* es ciertamente positivo, pero condensado en extremo. Cabía esperar algo más.

Globalmente este cuarto tomo es de los que más nos han gustado por la calidad de las firmas y el enfoque de la mayoría de los artículos

Luis DIUMENGE

Fernando SEBASTIÁN AGUILAR, *Antropología y teología de la fe cristiana*, Sígueme, Salamanca, 1973, 358 pp., 19 × 12.

una visión más actual de la problemática y de las dimensiones de la fe.

P. M.

Actualmente las sospechas sobre la fe vienen, sobre todo, de los distintos humanismos. La fe tiene que enfrentarse con una nueva visión del hombre: la de su autonomía, la de su responsabilidad y eficacia en el mundo.

En este contexto es de gran importancia la radical intersubjetividad humana, para mejor enfocar y comprender una fe que tiene que ser encuentro y diálogo entre Dios y el hombre.

Religión, fe y cultura tienen que integrarse: «Para la fe, su compatibilidad con la cultura, recuperada en cada cambio y en cada situación, es condición para no degenerar en idolatría. Y para la cultura, la aceptación de la fe y la sumisión a su juicio permanente es indispensable para librarse del riesgo de engendrar ídolos que destruyen al hombre en vez de servirlo» (p. 84).

La fe tiene una larga historia: la fe de Israel; la fe según Jesucristo; la fe de cada hombre: decisión creadora y amorosa, conversión al amor y a la libertad, con dimensiones eclesiales, con un lenguaje cuyas expresiones deben revisarse a medida que van cambiando las culturas. En fin, la fe como elemento personalizador de cada individuo y como iluminación del mundo, la ciencia y la cultura, gracias a una más acertada visión de las relaciones que median entre naturaleza y gracia.

Se trata, pues, de una obra muy útil para todos los que quieren tener

Joseph RATZINGER, *Fe y futuro*, Sígueme, Salamanca, 1973, 77 pp., 18 × 12.

Un proceso de evolución histórica cada vez más rápido sitúa al hombre ante las máximas posibilidades y también ante los máximos riesgos.

El objetivo de estas densas páginas lo señala el mismo autor claramente al indicar que sus reflexiones no pretenden expresar nada «concluyente» sino más bien intenta «abrir camino».

El sentido del hombre se halla en su responsabilidad ante la existencia. Hay que superar la tendencia a la pasividad.

La fe no hace inactivos, sino que introduce la responsabilidad por lo por venir. Hemos de percibir a Dios hoy en la complejidad de nuestra existencia.

Señala las directrices que se han de tener en cuenta para vivir el presente. Penetra el sentido más íntimo y verdadero de la fe, esperanza y oración. Precisa acertadamente lo peculiar del hombre de hoy y el mundo en que vive.

El creyente ante la crisis actual, siente su fe sacudida. Quiere liberarse del mundo de la planificación y cálculo exacto así como de la fe antigua. Como hombre no puede vivir sin futuro; su lema es «progreso» no tradición; «esperanza» no «fe».

Termina el desarrollo de las ideas clave con un grito de esperanza y optimismo al plantearse el interro-

gante final sobre el futuro de la Iglesia.

Germán ARTO

Franz J. LEENHARDT, *Parole visible*.

Pour une évaluation nouvelle du sacrement, Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, 1971, 96 pp., 23 × 16.

El autor, protestante y profesor de Teología en la Universidad de Ginebra, ofrece una aportación muy interesante sobre el sentido de los sacramentos (pp. 5-42), con una referencia y desarrollo concretos del bautismo y de la Eucaristía (pp. 43-74), sobre la naturaleza del sacerdocio y de la reforma de los gestos litúrgicos (pp. 75-87). La obra termina con un intento litúrgico ritual, concreto y práctico, de dar más expresividad a la celebración bautismal.

El núcleo más importante se halla a mi entender en la primera parte. Leenhardt reacciona contra Barth que rechaza el sacramento por ver en él un acto en que el hombre pretende tomar la iniciativa de su salvación. Entiende el sacramento como mediación gestual —*palabra visible* es el título del libro— de la intencionalidad y comunicación salvífica divina sobre el hombre. Critica la posición de la teología católica que ve en el sacramento causalidad de gracia, por creer que de ese modo ésta queda cosificada como una especie de depósito o fluido estancado en los sacramentos, que se daría y recibiría automáticamente.

En las páginas 43-74 expone el sentido bíblico, concreto, del bautismo y de la Eucaristía.

El libro está escrito desde perspectiva protestante. Véase, v. gr. la

idea del sacerdocio (p. 77), la distinción entre cargo (temporal) y función (permanente) del sacerdocio (p. 82). Sin embargo, la casi totalidad de la obra nos sirve de preciosa ayuda para corregir la concepción cosista, mecánica y estática que en la teoría y sobre todo en la práctica ha estado vigente en la Iglesia católica.

José RODRÍGUEZ MEDINA

D. BOUREAU, *L'avenir du baptême*, Ed. du Chalet, Lyon, 1970, 160 pp., 22 × 14; *El futuro del bautismo*, Herder, Barcelona, 1973, 192 pp., 19,5 × 12,5.

Daniel Boureau reconoce que la presente obra es fruto de un «mal pensamiento». La tentación que asalta hoy a tantos pastores de no malgastar el don del bautismo; de preguntarse si la práctica obligatoria del bautismo de los niños sigue siendo conveniente en nuestros días.

En su razonamiento parte el autor de la siguiente hipótesis, que trata posteriormente de verificar: «lo que la Iglesia ha querido hacer siempre, desde que bautiza a los niños pequeños, no puede ya ser comprendido ni aceptado en esa forma por un gran número de hombres, incluso cristianos, del tiempo presente». En consecuencia se pregunta: *¿Cómo significar hoy día el doble contenido tradicional del sacramento del bautismo, el don divino y la iniciativa humana en la obra de la salvación, sin caer por ello en cualquiera de los extremismos cristológicos de un Dios sin hombre o de un hombre sin Dios?*

A continuación el autor se lanza al análisis de los diversos elementos que intervienen en el problema, te-

niendo especialmente en cuenta las aportaciones del Vaticano II y de la sociología religiosa. Para Boureau es un hecho innegable que de Trento a nuestros días se ha operado un cambio sustancial en los condicionamientos psicológico-sociales que intervienen en el bautismo de los niños. Si antes se daba por válida la continuidad entre el tiempo «pasivo» y el «activo» del devenir cristiano, hoy ha quedado rota la estabilidad y el hombre se siente condenado al futuro. La libertad religiosa propugnada por el Vaticano II está en íntima relación con esta experiencia.

Dejando siempre la puerta abierta a un pluralismo aconsejado por las situaciones pastorales concretas, Boureau conduce al lector a la búsqueda de una praxis más acorde con la veracidad de los signos sacramentales.

Para él podría estructurarse en esta línea: a) Un rito inicial (no sacramental) que signifique la gratuita inserción del recién nacido en el universo de la gracia de Cristo y de la Iglesia. Signo que comprometa a la Iglesia, a los padres, a la sociedad, pero no al niño. b) Etapa de evangelización. c) Ingreso en el catecumenado, ya en la edad de la discreción, realizado de forma personal y responsable. d) Etapa del catecumenado o catequesis propiamente dicha. e) Bautismo de agua...

Como se ve, el autor pretende a toda costa *salvar la libertad de compromiso del nuevo bautizado*. Por ello va más allá del llamado «bautismo escalonado» que ya supondría una solicitud de ingreso en la comunidad eclesial sin la participación consciente del niño.

No podemos por menos de agradecer la contribución del autor al es-

clarecimiento de tan delicado problema eclesial y sus llamadas a la reflexión sobre el mismo. Con todo, si bien estamos de acuerdo en que el bautismo de adultos ha de ser el punto de partida de toda reflexión sobre el bautismo, no nos complace totalmente el modo cómo Boureau aplica a los niños cuanto el Vaticano II establece pensando en los adultos. Tal vez convendría poner más de relieve, a la luz de los datos revelados, qué se entiende por «bautizar en la fe de la Iglesia». ¿No resultarán demasiado cerebrales a la hora de la actuación práctica en el seno de una familia cristiana las distinciones entre «evangelización» y «catequesis»? Siguiendo esta trayectoria, ¿a qué edad habría que retrasar el compromiso del bautismo, hoy día en que compromisos definitivos como el sacerdocio, matrimonio, profesión religiosa se retrotraen frecuentemente más allá de los 25 años en busca de esta madurez responsable? Nos da la impresión de que al autor se le escapa a veces de las manos el niño, el adolescente, el joven, para manejar solamente al hombre maduro.

Junto al laudable esfuerzo por salvar la libertad del individuo en su devenir religioso, siempre será bueno tener presente, como bien recuerda M. Jourjon en el Prólogo, que si por desgracia cesara algún día en la Iglesia el bautismo de los niños, desaparecería uno de los signos más palpables de la *absoluta anticipación de Dios a toda la iniciativa por parte del hombre*.

No obstante estas observaciones, seguimos apreciando en todo su valor las interesantes sugerencias de Boureau a tan intrincado problema.

Luis VARELA

F. MARGALLO, *¿Por qué queréis bautizar a vuestro hijo?*, PPC, Madrid, 1973, 54 pp., 18,5 × 17.

La obrita que presentamos ofrece de modo esquemático una catequesis prebautismal dirigida a los padres. En ella se recogen los temas principales referentes al sentido del Bautismo, la importancia de la comunidad de fe que debe acoger al bautizado, así como diversas alusiones a la liturgia. Termina con la presentación de lecturas y cantos propios de la celebración, y se adorna con algunas fotos.

El folleto, sin mayores pretensiones, puede cumplir con su cometido en líneas generales. Nos complace su acierto en destacar los elementos positivos del Bautismo como nuevo nacimiento en Cristo.

En cuanto al modo de tratar el tema «¿Hay que seguir bautizando a los niños?» (págs. 22-23) lo creemos desafortunado en el contexto del opúsculo. Necesariamente creará confusión en el lector sencillo a quien va dirigido y a quien por otra parte se prepara para el bautismo de su hijo.

Para terminar, nos gustaría encontrar un poco más de alegría y de sentido de fiesta tanto en la exposición del contenido como en la presentación externa.

Luis VARELA

D. GRASSO, *¿Hay que seguir bautizando a los niños? Teología y pastoral*, Sígueme, Salamanca, 1973, 230 pp., 21 × 14.

La creciente descristianización de la sociedad, el giro antropológico impuesto a la teología moderna y el ma-

yor intercambio con autores protestantes, entre otros factores, han hecho que el tema del bautismo de los niños haya tomado plena actualidad.

D. Grasso nos ofrece en la presente obra uno de los estudios más documentados y orgánicos sobre el tema.

Empieza por situar el problema en nuestros días. Luego prosigue con el análisis de los datos bíblicos, históricos, teológicos, pastorales y antropológicos, recurriendo siempre para ello a los autores de mayor solvencia tanto en el campo católico como en el protestante.

Merece destacarse el notable servicio que nos ha prestado el P. Grasso con su paciente labor de ir recogiendo, en revistas y periódicos, las aportaciones necesarias para reconstruir la controversia en torno al bautismo de los niños, tal como se ha ido fraguando en las diversas naciones a lo largo de los últimos años. Es éste un material riquísimo.

Se detiene con especial interés en la consideración de las propuestas surgidas respecto a la dilación del bautismo y al «bautismo en etapas» (iniciado en la infancia pero sólo consumado en la adultez tal como se ha experimentado en alguna parroquia de Francia y ha sido defendido por B. Quinot y J. Ph. Bonnard, con la consiguiente polémica).

Grasso considera que en este delicado problema del bautismo de los niños la respuesta tomará necesariamente un signo u otro según se acentúe el elemento teológico o el sociológico, según se conciba a la Iglesia como sociedad multitudinaria o como «élite confesante».

Para el autor, ni Cristo quiso fundar una Iglesia de los puros, ni se

pueden minusvalorar las instancias teológicas que abogan por la inmediata inclusión del niño en el ámbito de salvación que es la Iglesia, siempre que se pueda asegurar la educación cristiana del recién bautizado. El verdadero problema del bautismo de los niños es en último término el problema de los padres y de la sociedad que ha de acoger al neófito. El polarizar la atención en la salvaguarda de una mal entendida libertad del niño podría llevar, no sólo a retardar el bautismo, sino a privar al niño de toda educación cristiana que condicione de algún modo su futura decisión.

El punto difícil de la pastoral del bautismo siempre estará en valorar, en cada situación concreta, la medida en que padres y sociedad hacen factible la asunción del bautismo recibido, por parte del futuro adulto. Por esta razón el autor concluye con dos capítulos dedicados a la preparación de los padres a la misión de primeros educadores de la fe de sus hijos.

Recomendamos vivamente esta obra a cuantos se sienten interesados por el tema.

Luis VARELA

H. BOURGEOIS, *L'avenir de la confirmation*, Ed. du Chalet, Lyon, 1972, 192 pp., 22 x 14; *El futuro de la confirmación*, Ed. Marova y Paulinas, Madrid, 1973, 248 pp., 19 x 12.

La obra que presentamos por duplicado, en su original francés y su versión castellana, se ofrece como una reflexión teológica sobre el desconocido sacramento de la Confirma-

ción, a partir de la experiencia pastoral con niños y adultos.

Como otros estudios análogos empieza por hacer una prospección de la situación general en torno a la comprensión, valoración y praxis de este sacramento en el pueblo cristiano. Luego procede por sucesivas aproximaciones a partir del análisis histórico y teológico.

Como notas originales del estudio que nos ocupa merecen destacarse su interpretación de la Confirmación a partir del desarrollo eclesial y su profesión de pluralismo en el campo de la praxis.

H. Bourgeois, basado en el carácter eminentemente «histórico» de este sacramento, rehúye una definición rígida del mismo, si bien encontraría su núcleo fundamental en «el acto sacramental mediante el cual Dios interviene en la existencia de los bautizados para que su experiencia eclesial tome concretamente su doble referencia a Cristo y a la Iglesia».

En el capítulo séptimo el autor intenta una incursión en el futuro de la Confirmación, que justifica sólo parcialmente el título del libro.

En su conjunto la obra supone apreciable contribución al esclarecimiento de este sacramento, especialmente en la línea eclesial. Hemos de lamentar con todo cierta falta de concisión que no favorece mucho a la claridad de la obra, así como cierta indecisión que no siempre parece poder justificarse bajo la etiqueta de «pluralismo».

En las últimas páginas del libro se ofrece una interesante bibliografía sobre los estudios realizados en torno a la Confirmación.

Luis VARELA

F. X. DURRWELL, *L'Eucharistie présence du Christ*, Ed. Ouvrières, Paris, 1971, 90 pp., 18 × 12.

Breve opúsculo en que el famoso investigador de la doctrina del misterio pascual sintetiza en términos bastante claros su concepción de la Eucaristía y de la presencia real. En lugar de partir de bases filosófico-aristotélicas para explicar el misterio eucarístico y la transubstanciación y presencia real, Durrwell muestra a partir de los datos bíblicos del Nuevo Testamento el sentido del misterio de la fe. Este es presencia del *eschaton*, de la realidad pascual de Cristo, de la parusía o aparición de Cristo en los símbolos de pan y de vino. Jesucristo se apodera de ellos, culmina y trasciende su significación natural, y esto es ya un cambio substancial: «Es correcto concebir la substancia con un sentido menos preciso que el de la filosofía. Un dominio de Cristo sobre los elementos naturales, tan soberano, que llega a convertirse en medios de su integración en este mundo y simple exteriorización de su presencia vivificante, constituye sin duda un cambio substancial» (p. 60).

Este libro, sin dar una explicación racional imposible en un «misterio de fe», puede acaso satisfacer a muchos más que la explicación racional que de la transubstanciación y en general de la Eucaristía propone la teología tradicional fundada en la filosofía aristotélica.

José RODRÍGUEZ MEDINA

José Luis LARRABE, *El Matrimonio Cristiano y la Familia*, BAC, Madrid, 1973, XXXV + 356 pp., 20 × 13.

Larrabe, profesor en Comillas, nos ofrece un tratado dogmático sobre el Matrimonio. Arranca su investigación del hontanar bíblico que recorre con perspicacia hermenéutica. En el análisis patristico privilegia la postura agustiniana. Ya dentro de la historia del sacramento, interesa sobre todo fijarse en la visión de actualidad que ofrece.

Apunta directamente a la indisolubilidad basada en el amor conyugal. Esta perspectiva, necesaria, nos parece precipitada y con sabor apologetico. ¿No hubiera sido mejor empezar, como el Vaticano II, por la dignidad del matrimonio y la familia? Nos llama la atención que hoy glose sin más a H. Doms, otrora proscrito. Estimamos fundada su postura, pero hubiera sido muy elegante destacar el mérito del citado teólogo como vanguardista en la cuestión matrimonial personalista.

Encontramos muy aventurado el dualismo entre moralidad de la persona y moralidad del acto (p. 261); sumamente trascendente el discurso sobre la paternidad responsable; históricamente bien fundado el estudio del origen de la aplicación de la progesterona (pp. 282 y ss.) y como simple comentario a la mentalidad paulina reflejada en *Humanae Vitae*. *Punctum dolens* que hubiera requerido una penetración mayormente crítica.

Amplia, selecta y orientativa bibliografía. Un mérito más de una obra que, pese a cuanto antecede, servirá para vitalizar la imagen de la sacramentalidad matrimonial en el mundo hodierno.

Luis DIUMENGE

Gabriel VAHANIAN, *Ningún otro Dios*, Marova-Fontanella, Madrid - Barcelona, 1972, 185 pp., 18,5 × 15.

Esta versión castellana, hecha sobre la inglesa y francesa, reproduce las ideas y temas de Vahanian sobre el concepto nuevo de Dios que debe surgir; sobre la muerte de Dios conocido por la tradición que nos ha dado un rostro de Dios hoy, según él, no asimilable para la cultura contemporánea antropocéntrica y empírica; sobre la religión como etapa histórica hoy en vías de superación en la que el hombre se construía y defendía a sí mismo apoyándose indebidamente en el poder o concurso de Dios sobre sus acciones propiamente humanas; sobre la relación o puntos de contacto de la Iglesia con el mundo.

El libro concluye con un apéndice en que de modo gráfico Vahanian presenta las diversas formulaciones de la relación de Cristo con la Iglesia.

Un libro algo difícil de leer y de entender, a veces duro y extraño a quienes estamos acostumbrados a la versión tradicional de Dios; en algunos momentos inaceptable a mi entender; pero sembrado de interrogantes sobre la realidad de Dios, al fin y al cabo siempre misteriosa, inefable e indefinible.

José RODRÍGUEZ MEDINA

H. DESROCHE, *Les dieux rêvés. Théisme et athéisme en utopie*, Desclée, Paris, 1972, 230 pp., 20 × 13,5.

Una especie de ensayo monográfico, un poco desconcertante y difícil de sintetizar, en el que se presentan

la religión y los dioses imaginados —¡que hubieran podido ser!— por la sociología religiosa de tres autores no creyentes del siglo XIX: Saint-Simon, Charles Fourier y Etienne Cabet. A través de la lectura salpicada de citas textuales y de complementos de erudición se pone de relieve la interpretación negativa que los tres autores hacen de la religión, la fe, la teología, los dogmas.

J. R. M.

Arthur Michael RAMSEY, *Dios y Cristo en un mundo secularizado*, FAX, Madrid, 1971, 162 pp., 20 × 14.

El autor se propone examinar algunas de las tendencias teológicas contemporáneas: concepto de cristianismo secular, tratamiento existencialista de la doctrina cristiana y algunos aspectos de la cuestión neotestamentaria. Su conclusión es que mientras la fe histórica del cristianismo se mantiene firme y es más necesario que nunca afirmar su carácter sobrenatural, sólo es factible hacerlo de modo convincente si estamos dispuestos a escuchar la voz de los conflictos contemporáneos.

La preocupación que late en estas páginas es netamente *ecuménica*. Ramsey encarna la personificación del acercamiento de las tradiciones cristianas: católico-romana, ortodoxa, anglicana y protestante.

Obra de palpitante actualidad e interés. Agradará por la serenidad y objetividad que la presiden.

A. L.

Dietrich BONHOEFFER, *¿Quién es y quién fue Jesucristo? Su historia y su misterio*, Ariel, Barcelona, 1971, 221 pp., 22 × 14.

El texto refleja el pensamiento que Bonhoeffer expuso en un curso de cristología. No tenemos, pues, sus palabras textuales puesto que el manuscrito original se perdió. La elaboración presente parte de numerosos apuntes.

En dicho curso cobran nueva vida las sutiles cuestiones cristológicas de la primitiva Iglesia y de la Reforma. Partes cálidas y difíciles en la historia del dogma que cobran transparencia gracias al magisterio del autor.

La persona de Jesucristo, Creación y Caída, Tentación constituye la armazón del libro. Propiamente el título responde sólo a lo que aparece en la primera parte. Los dos comentarios bíblicos deben interpretarse como el texto de la Iglesia actuante y militante en los años 30. La interpretación teológica pretende ser, en este aspecto, una y otra vez pragmática, y en su pragmatismo radica su teología.

A través de todas las páginas recogemos una confirmación del estilo hermenéutico, de inconfundible perfil de Bonhoeffer.

R. A.

Sandro MAGGIOLINI, *El pecado y el perdón en la comunidad eclesial*, Studium, Madrid, 1973, 349 pp., 21,5 × 14.

Las presentes páginas transcriben un curso de Dogmática. Se articulan en torno a cinco ejes: rito de reconciliación eclesial; el pecado co-

mo separación de la comunión eclesial; la Iglesia, lugar e instrumento de comunión religiosa-fraterna; la conversión como reincorporación a la comunión eclesial y la Iglesia educadora de la personalidad cristiana.

La parte más amplia es, con mucho, la segunda referente al pecado (pp. 89-169). Nos hallamos frente a una presentación clásica del pecado como transgresión de la ley. Faltan aspectos de tanto interés como el análisis escriturístico y el recorrido por los parajes de las ciencias humanas que nos explicitan quién sea el hombre de 1974.

Intento loable que tuvo, sin duda, su época. Hoy debiera rehacerse. El estilo excesivamente difuso dificulta su lectura. La traducción, en algunos apartados, reproduce demasiado literalmente el original italiano.

Luis DIUMENGE

Herbert HAAG, *El Diablo, un fantasma*, Herder, Barcelona, 1973, 84 pp., 20 × 12.

Muchas veces en la confesión y en la predicación hemos escuchado, no sin plena convicción, la labor que Satanás lleva a cabo hoy en la Iglesia ¿Quién es Satanás? ¿Existe ese diablo? ¿Se nos ha ocurrido examinar el problema seriamente a la luz del mensaje salvífico?

Haag nos plantea y estudia este problema.

Encontramos en sus páginas, de fácil lectura, a un experto en cuestiones bíblicas que reflexiona sobre aquellos textos de la Escritura en que implícita o explícitamente aparecen los vocablos: Satán, diablo, de-

monio, y trata de descubrir su significado sustancial.

El autor lamenta que una leyenda judía, algo no sustancial al mensaje, siga hoy perenne en la reflexión teológica, en la catequesis y en la devoción popular.

Obra que será motivo de polémica y que puede ser leída por toda persona vinculada a la moral y a la pastoral así como por cualquier cristiano que se plantee este problema.

Alberto GARCÍA ARTEAGA

TEOLOGIA MORAL

Roger MEHL, *Ética católica y ética protestante*, Herder, Barcelona, 1972, 144 pp., 12 × 20.

El autor es catedrático de teología protestante en la Universidad de Estrasburgo. Los escritos de él que conocemos constituyen aportaciones serias y profundas a ciertos aspectos de la fe cristiana necesitados de ulteriores aclaraciones: palabra, sacramento, antropología cristiana, gracia...

El presente libro viene a ser una discusión abierta con preocupación ecuménica sobre ciertos valores a la luz de la posición protestante y católica, respectivamente: una ética más dinámica (protestante) o más bien ontológica y legalista (católica); desconfianza (protestantes) o cierta confianza (católicos) en las posibilidades del hombre en el orden natural; cierto dualismo o visión más unitaria (Biblia) de la relación del cuerpo con el alma; diversos puntos de vista de protestantes y católicos sobre la gracia, el estado de la naturaleza humana en pecado, la justificación. Termina motivando la esperanza de convergencia entre ambas confesiones cristianas fundándose en el asiduo encuentro en nuestros días de una y otra con la Biblia.

No obstante las matizaciones que requieren las afirmaciones de Mehl,

el libro nos invita a replantearnos de nuevo a la luz de otras perspectivas ciertos valores esenciales de la vida y práctica cristiana.

José RODRÍGUEZ MEDINA

Bernhard HÄRING, *La moral y la persona*, Herder, Barcelona, 1973, 245 pp., 21,5 × 14.

El autor intenta con la presente obra esclarecerse a sí mismo y a otros lo que caracteriza un personalismo existencial que corresponda a la condición presente del mundo secular y del cristianismo. Para expresar el personalismo es necesario prestar más atención a los datos de la historia, de la sociología, de la psicología y de la antropología. Amén de conocer el vocabulario (pp. 32-36).

No elude la problemática *personalismo-instituciones*. Se muestra acérrimo defensor de la necesidad de estructuras flexibles. Y de la existencia de hombres y mujeres que osten oponerse a las pautas de la mayoría (pp. 95-98).

Interesan vivamente hoy, por incomprensidos y controvertidos los estudios sobre la ética del kairós, la moral de situación y la historicidad de la ley natural.

Häring se nos muestra una vez

más como pastor preclaro. Del bagaje de su rica existencia aporta anécdotas, hechos, experiencias espirituales que ayudan a comprender el cambio profundo operado en la moral personalista. En estas páginas late el corazón del maestro venerado que vive para los demás. Para que sepan conjugar el *yo-tú-nosotros* del vivir cristiano.

Luis DIUMENGE

Jean-Marie AUBERT, *Moral social para nuestro tiempo*, Herder, Barcelona, 1973, 204 pp., 21,5 × 14.

En estos tiempos de cambios bruscos la moral debe convertirse en moral social. Tiene que ocuparse, ante todo, de las estructuras sociales y sus influjos educativos formales. La buena voluntad personal, aunque necesaria, es insuficiente. Los grandes problemas que tiene hoy planteados la humanidad no pueden resolverse, evidentemente, más que a escala social, mediante soluciones comunitarias.

Dirección del cambio que ha percibido el autor al presentarnos su tratado. En cuatro ejes cifra su estudio: el hombre en la vida económica moderna; cristianismo y sociedad; promoción de la justicia en un mundo dividido; problemas morales planteados por los factores de la actividad económica. En este compendio no está toda la moral social, en su vastedad temática. Algunos temas aparecen únicamente en esbozo. El lector sabrá comprender estas voluntarias limitaciones y referirse a una obra más amplia del mismo Aubert: *Pour une théologie de l'âge industriel* (cf. *Sinite* 14, 1973, 148).

Aunque los problemas aquí plan-

teados son esencialmente de orden económico, vienen tratados desde una perspectiva humana global. Aquí radica el mérito de la obra y la raíz de su aceptación.

Luis DIUMENGE

AUER - CONGAR - BÖCKLE - RAHNER, *Ética y Medicina*, Guadarrama, Madrid, 1972, 321 pp., 18 × 11.

Actualmente las ciencias antropológicas positivas explican algo verdadero respecto a la persona humana. Esta parcela de verdad puede y debe ser asimilada en la substancia de la Teología. La medicina dispone hoy de medios y métodos que permiten la manipulación casi total y genética del hombre. De ello resulta la ineludible necesidad de diálogo interdisciplinar con la ética.

El grupo de teólogos, colaboradores asiduos del semanario *Tribuna Médica*, se reúnen en este libro para pensar en voz alta sobre los temas más candentes. Los trasplantes de riñón, de hígado, de páncreas, de las glándulas subrenales, del corazón... plantean graves y delicados problemas de deontología médica. Resulta desmesurada la responsabilidad moral del médico que debe resolver inúmeros casos frente al dictamen de su propia conciencia. Pensemos, por ejemplo, en el hoy tan debatido caso del aborto. Excepto Rahner los demás teólogos inciden en este tema. Auer con una postura más tradicional. Böckle desde la óptica científica y Congar, casi de pasada, en el aspecto sociocultural.

Obra de colaboración. Con todas las ventajas e inconvenientes propios de tal género. Amplitud de horizontes, reiteraciones y escasez de plan-

teamientos en ocasiones. A pesar de todo ello, debe considerarse como un ensayo bien logrado de profundiza-

ción en el nexo humano que preside toda decisión ética.

Luis DIUMENGE

PASTORAL

John A. T. ROBINSON, *La diferencia que implica ser cristiano hoy*, Ariel, Barcelona, 1973, 151 pp., 19 × 14.

Como individuo, pero asimismo como miembro de la Iglesia, el cristiano actual, salvo en el caso de vivir enteramente ajeno a los vientos que ahora soplan, se halla atenuado por una crisis de identidad. Una y otra vez se nos repite que los hombres no saben ya dónde están en lo que respecta a la fe, la moral, la plegaria personal, el culto público, la disciplina eclesiástica o el significado de la misión.

Robinson intenta responder al interrogante crucial sobre la diferencia que existe entre un cristiano y un humanista.

Trata de dilucidar todo esto en términos del camino, la verdad y la vida. Supongamos que hemos de enfrentarnos con el fin del estado estable que hasta ahora hemos conocido. En tal situación, dice Jesús, los cristianos deberían *diferenciarse* de los no cristianos *por sus respuestas* y éste es un signo muy real de diferencia.

Reflexión teológica de vibrante interés y prospectiva para el hombre contemporáneo.

Luis DIUMENGE

EQUIPO MUNDO MEJOR, *El encuentro humano*, PPC, Madrid, 1973, 280 pp., 19,5 × 14.

El equipo «Mundo Mejor», dio a conocer en el año 1972, unas experiencias tenidas durante algún tiempo, ya entre los dirigentes ya entre los asistentes a los numerosos cursos de La Granja.

El esquema general del libro es el siguiente:

I. *El diálogo*: Definición del diálogo.—Fundamentos.—Dificultades.—Exigencias.—Relación entre el diálogo y la madurez de la persona y de la comunidad —Relación entre el diálogo y estructuras— Apéndice.

II. *Formas del diálogo*: Oración comunitaria.—Comunicación de vida.—Revisión apostólica.—Revisión de Comunidad.—Corrección fraterna.

III. *Algunas aplicaciones del diálogo*: Las actitudes ante el otro.—El diálogo de gestos.—Dialogar en grupo.—Las tensiones del grupo.—Diálogo y autoridad.—Diálogo y contestación.—Diálogo, revolución y violencia.—El diálogo en la estructura de la Empresa.—El diálogo con el mundo.—Diálogo y catolicidad de la Iglesia.

IV. *Experiencias vivas*.

La sola enumeración de sus principales capítulos nos muestra ya el explicable interés que la obra reviste para todos aquellos que se encuentran inmersos en algún grupo comunitario de cualquier índole que sea. Será de ayuda inapreciable, sobre todo, para sacerdotes, religiosos, grupos

apostólicos, ya que los elementos esenciales para una recta interacción grupal, son presentados de manera muy concisa. No conviene leer sus páginas como una obra acabada y lógicamente completa. Precisamente uno de sus grandes valores es que se ha realizado a través de la experiencia ardua y tensa del diálogo.

Felipe IZQUIERDO

Juan ARIAS, *Oración desnuda*, Sigue-me, Salamanca, 1973, 177 pp., 18 X 12.

Es éste un libro sencillo como tiene que ser toda oración. Pero cualquier oración no es más que la presencia del hombre concreto, del preso, del niño, del estudiante, del despreciado, de los padres y de los hijos, del papa y del obrero, del enamorado y del cura, del diablo y de la prostituta, que grita la rabia o la alegría de su estar ante Dios.

Un acierto claro es la inspiración bíblica, y no me refiero a la cita de textos escriturísticos, sino a la vena profunda de realismo, a veces desgarrado que existe en la Escritura. Con todo me temo que algunos tomen estas oraciones como fórmulas de su contacto con Dios. Sería quedarse en la cáscara. Estas oraciones pueden despertar al ateo, al viejo, al estudiante, al niño, al desesperado, al rebelde, al diablo, al político y al suicida, etc., que llevamos dentro cada uno de nosotros, por lo menos en algunos momentos. Que esta pequeña obra nos enseñe a rezar, a poner ante Dios esta realidad nuestra, amasada de miseria, pero que es más hermosa

y más grande que ese super ego que vamos por las calles pregonando.

Felipe IZQUIERDO

J. M.^a ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Es Cristo que pasa*, Rialp, Madrid, 1973, 421 pp., 17 X 11.

La presentación del libro por Alvaro del Portillo, es una apología al autor. Sus cinco ediciones en 1973 con 42.500 ejemplares de tirada es otra nota a favor de la obra.

Contiene una serie de homilias pronunciadas sobre las principales fiestas litúrgicas del año. No constituyen un tratado teológico, en el sentido corriente de la expresión. Están pronunciadas a viva voz, ante personas de las más diversas condiciones culturales y sociales; pero estos pensamientos están tejidos en el conocimiento asiduo y amoroso de la Palabra divina.

Su estilo es directo y de una amabilidad inconfundible. La fuerza y el nervio de lo que se dice dan lugar a un estilo sereno y claro, sin recurrir a efectos emotivos.

Dada la claridad de pensamiento y la trascendencia de su contenido, este libro no debe faltar en la biblioteca del sacerdote que semanalmente tiene que dirigir la palabra a sus fieles; del educador de la fe, que diariamente debe enriquecer las mentes de sus formandos; y en general, de todo cristiano que deseoso de ascetismo, puede encontrar la doctrina que necesita para meditar a la luz de la Palabra.

Maurino GARCÍA RODRÍGUEZ

Rafael M.^a de BALBÍN, *Sacrificio y Alegría*, Rialp, Madrid, 1973, 236 pp., 18,8 × 12,5.

Una vez leída la obra, comprendo uno más a San Pablo en lo de «vivid siempre alegres», ya que a través de los sucesivos capítulos el autor explica admirablemente la identificación que el sacrificio tiene con la alegría, cuando se vive sinceramente la fe. Pues la alegría del bautizado, no es la que se podría llamar fisiológica, sino la que procede del abandono a la Providencia.

En la que podríamos llamar primera parte específica y aclara esta idea; adentrándose en lo puramente natural y antropológico para concluir en el verdadero sentido de lo natural y del bienestar humano. Ya que cuando falta o se debilita la fe, se produce una inversión de valores, que es naturalista y que no se guía por los criterios que Dios nos ha dado, por lo que se necesita estar vigilantes para no caer en este mal.

Una vez explicada la importancia del esfuerzo acentúa el valor trascendente que tiene y la función del amor que da sentido auténtico a todo lo que es dolor y privación y que nos hace buscar a Dios en sí mismo, utilizando unas veces estas facetas negativas de la vida y otras las más gratas y optimistas. Demuestra estupendamente cómo este amor, hace más generosa y espontánea nuestra actitud de seguimiento de Cristo, convirtiéndonos en auténticos testigos.

Numerosas citas bíblicas avalan sus reflexiones, junto a numerosos testimonios de autores modernos, particularmente de Mons. Escrivá.

Su lectura es de fácil comprensión

por lo que está a mano de cualquier cristiano ya que todos hemos de estar interesados por este tema.

Guillermo SEGUÍ

Walter TROBISCH, *Yo me casé contigo*, Sígueme, Salamanca, 1973, 179 pp., 18 × 11,5.

Todos los lectores de *Yo quise a una chica*, es lógico que hayan leído o sientan deseos de leer este segundo libro.

Es alentador ver libros, sobre el amor del noviazgo y del matrimonio tan sencillos, tan pastorales, tan encarnados en la vida de la juventud de hoy, como lo son éstos.

El libro que nos ocupa es de una calidad extrema, muy propio para que nuestra juventud española lo lea. Digno de figurar entre la bibliografía de un curso para futuros esposos, en busca de orientación.

Creo que el mundo pastoral está falto de este tipo de obras, que se encarnan en la vida misma de la juventud, muchas veces desorientada y que necesita claridad de conceptos y posibilidad de vivencias cristianas de una categoría superior, en un ambiente que no siempre les es favorable.

No dudaría en poner la doctrina y la experiencia que este libro posee, en manos de la juventud, que no lo pide, pero que todo educador ha de saber que necesita.

Juan PLANELLA

CATEQUETICA

Emilo ALBERICH, *Naturaleza y tareas de la catequesis*, Ediciones Don Bosco, Madrid, 1973, 230 pp., 21 × 14,5.

José GEVAERT, *Antropología y catequesis*, Ediciones Don Bosco, Madrid, 1973, 152 pp., 21 × 14,5.

Giorgio GOZZELINO, *I grandi temi del contenuto della catechesi*. Sintesi sistematica, LDC, Turín, 1972, 176 pp., 23 × 15.

Giuseppe GROPPA, *Educazione cristiana e catechesi*, LDC, Turín, 1972, 134 pp., 23 × 15.

El Instituto de Catequética de la Facultad de Ciencias de la Educación (Universidad Salesiana, Roma) y del Centro Catequístico Salesiano (Turín) edita la colección «Cuadernos de Pedagogía Catequística». A ella pertenecen las cuatro obras que anteceden, unas en su edición original, otras en su traducción castellana. Esta colección se propone estructurar los cursos de pastoral catequística para educadores de la fe, afrontando la problemática catequística en sus dimensiones teológica, antropológica, metodológica e histórica.

Para E. ALBERICH, los puntos clave de la catequesis son los siguientes: es palabra de Dios en la historia de los hombres; es anuncio de Cristo y obra de la Iglesia; se orienta a dar sentido a la vida; es educación y maduración de la fe; en fin, dentro de la pluralidad del ministerio de la palabra, la catequesis tiene su originalidad propia que se desarrolla de acuer-

do con diversas formas del quehacer catequístico: catecumenado y enseñanza religiosa; ésta puede darse ya sea en la parroquia, ya sea en la escuela. Hoy la catequesis escolar se encuentra bajo un proceso de fuerte revisión. La obra termina con unas páginas consagradas a la pastoral catequética. Cada capítulo tiene su correspondiente bibliografía, sin perjuicio de la bibliografía general (lo mismo vale de las otras tres obras aquí mencionadas).

E. GEVAERT, como ya hicimos notar a propósito de la edición italiana de su obra (Sinite 13, 1972, 501) se ha centrado en las líneas fundamentales de la imagen actual del hombre: (orientación a los demás, corporeidad, relación con el mundo, libertad y liberación) y las ha visto en relación con la precatequesis, con la catequesis y con algunos temas religiosos (inmutabilidad de Dios, creación, providencia, el mal, compromiso temporal, vida sobrenatural, gracia y libertad). El autor ha buscado intencionadamente dar a su trabajo una exposición sencilla y accesible. El tema es de la mayor actualidad. Y la obra nos ofrece las perspectivas y orientaciones principales que hay que tener en cuenta en el momento actual.

G. GOZZELINO empieza distinguiendo dos enfoques a la hora de estudiar el contenido de la catequesis: el enfoque místico y el enfoque histórico. Prefiere el primero: y de acuerdo con él estudia sucesivamente los temas siguientes: el misterio de Dios vivo, comunidad de amor infinito; el misterio del hombre, imagen del Dios

vivo; el misterio de Cristo Mediador; el misterio de la Iglesia y de la gracia; el misterio de María, vértice y espejo de la Iglesia; el misterio de los sacramentos; y el misterio de las postrimerías. Toda opción tiene sus limitaciones; algunos hubiéramos preferido otra forma de organizar estos temas y, sobre todo, el otro enfoque histórico, más atento, tal vez, a lo antropológico y existencial.

G. GROppo parte de la acción salvífico-educativa de Dios y pasa luego a la misión de la Iglesia, como colaboradora ministerial de la acción de Dios. Después estudia la educación humana en la Biblia y en la tradición de la Iglesia, incluido el Vaticano II. Resulta, para el autor, que la santidad cristiana es la meta última de la acción salvífico-educativa de Dios y de la Iglesia. Termina, en sendos capítulos, con estos tres temas: la madurez humana; la madurez cristiana; catequesis y maduración cristiana. La obra se orienta según una teología de la educación que podríamos llamar tradicional, con toda su riqueza y también con sus inevitables limitaciones, sobre todo en un tema como el de la educación, el cual requiere, en un mundo cada vez más secularizado, especial atención a las dimensiones antropológicas y sociológicas concretas, como algo querido también por Dios.

Como se ve por lo que antecede, esta colección de «Cuadernos de Pedagogía Catequística» es de gran interés en el campo catequístico.

P. MAYMÍ

Emilio ALBERICH, *Orientaciones actuales de la Catequesis*, Central Catequística Salesiana, Madrid, 1973, 192 pp., 21 × 14,5.

En la catequesis, lo mismo que en otros campos, lo primero que hoy se impone es una gran renovación. Pero, ¿hacia dónde?

Ante todo, hacia la formación de una fe más adulta, para una sociedad cada vez más pluralista.

Una catequesis muy atenta a toda la problemática antropológica actual y a las importantes tendencias pedagógicas del momento presente.

En la actual coyuntura, la catequesis tiene que superar toda visión dualista de Dios, el hombre y el mundo. Debe captar los valores positivos de la secularidad; tender también, por su parte, a la liberación integral del hombre; abrirse seriamente a todos los hombres a través de un profundo cambio de mentalidad.

En fin, la actual problemática del lenguaje plantea a la catequesis importantes temas de hermenéutica y de nuevas formulaciones.

Tales son, muy brevemente, las orientaciones actuales de la catequesis. No existen soluciones definitivas, pero sí pistas de investigación y orientaciones fundamentales. Y esto es lo que nos ofrece el autor en forma sintética y bien documentada; con mucha claridad didáctica, densidad de contenido y valiosas orientaciones prácticas.

P. MAYMÍ

F. LOIDI - M. LONGA, *Catequesis para la comunidad cristiana. Adultos. Vol. I. El hombre nuevo*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1972, 336 pp. + carpeta, 22 × 16.

Una serie de 10 catequesis o, mejor, de 10 temas catequísticos monográficos experimentados con adultos en la diócesis de Bilbao por miembros

del movimiento por un «Mundo Mejor» de La Granja, en contacto con el Secretariado Nacional de Enseñanza Religiosa.

El conjunto, en 10 pares de cuadernillos más uno introductorio, presenta los elementos siguientes: el primero, el más amplio de todos, es la historia de la experiencia; describe, sobre todo, la dinámica de la catequesis de adultos, tal como se ha realizado: organización material, composición e intervención de los participantes, técnica y dinámica de grupos de adultos en una obra de catequesis. Se ofrecen orientaciones, a la vez ideológicas y prácticas, sobre el trabajo realizado.

El resto constituye el contenido de las catequesis. Cada tema comprende dos cuadernillos: el primero es un cuestionario y el segundo el desarrollo de la catequesis. El temario completo lo constituyen estos títulos: El cristiano es el hombre de la fe; Jesús de Nazaret; Cristo resucitado; el cristiano y el dinero; el cristiano y la posición social; el cristiano y el trabajo; el cristiano y la sexualidad; el cristiano y la familia; el cristiano y la política; visión de conjunto sobre el hombre cristiano.

Algunas observaciones críticas sobre esta excelente aportación a la catequesis: esfuerzo positivo por abordar la catequesis de adultos aún en pañales en nuestras fronteras; riquísimo sentido bíblico y esfuerzo por desentrañar la traducción actual del mensaje bíblico; dimensión antropológica o preocupación por mostrar la expectación y esperanzas humanas del mensaje cristiano; esfuerzo por partir de las vivencias reales de los adultos a quienes se presenta la ca-

tequesis; lenguaje asequible y con garra.

Todo ello hace de esta iniciativa una realización que puede servir de pauta para los intentos análogos de que tan necesitados estamos.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

VARIOS, *Bases para una nueva catequesis*, Sígueme, Salamanca, 1973, 306 pp., 21 × 14.

Esta obra recoge un esfuerzo particular del Instituto Superior de Catequética de Nimega para revisar la catequesis escolar de su país. Pero la misma hondura y seriedad del trabajo le dan mucha más amplitud e interés.

En 1964 se publicó la primera parte: «Bases para la renovación de la catequesis escolar». En ella se plantea la necesidad de apropiarse una nueva mentalidad, un nuevo modo de pensar, de ver y de vivir, en función de una situación nueva, la cual tiene que traer consigo una pastoral adecuada, tanto en general, como en el campo más concreto de los niños y los jóvenes, de la escuela y de la catequesis escolar.

Posteriormente, y con el fin de precisar más el trabajo anterior, aparecieron las otras dos partes: el programa catequético para la enseñanza primaria y para la enseñanza media.

La edición española añade, como apéndice, un trabajo sobre «La catequesis escolar española y las 'Bases'». Tema interesante, sin duda, si bien algunos han discrepado de su desarrollo («un tanto apresurado, apriorístico y falto de realismo», según J. Chumillas).

En resumen, obra interesante pa-

ra catequistas escolares y más aún para sus formadores.

P. MAYMÍ

René MARLE, *Hermenéutica y catequesis*, Herder, Barcelona, 1973, 140 pp., 20 × 12.

Este libro, no obstante su brevedad, es difícil de captar y recensionar debido a la densidad de la temática y a las implicaciones que guarda con diversas ciencias que se ocupan de la exacta captación de la palabra y pensamiento de todo cuanto atañe a la «tradición» del fenómeno humano.

El autor estudia en 9 densos capítulos el problema de la hermenéutica o interpretación objetiva de la revelación: ¿qué quisieron decir los escritores sagrados y cómo ello se traduce hoy al hombre de nuestro tiempo? Presenta y critica los intentos, formas y tendencias que recientemente han tratado el tema: interpretación existencial de Bultmann, la unidad de la Escritura dentro de la diversidad real de su doctrina, la hermenéutica restauradora y reductora (Ricoeur), la interpretación no religiosa de los conceptos bíblicos (Bonhoeffer), la instancia estructuralista; el sentido del «dogma» ante la posición abierta y de búsqueda de la hermenéutica (Kaspers).

Aunque no es principalmente catequístico, este libro brinda interrogantes de base necesarios y previos a toda tarea catequística que quiera ser seria y científica.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Félix PLACER UGARTE, *Desacralización y Catequesis*, PPC, Madrid, 1973, 221 pp., 21,5 × 15,5.

La educación de la fe debe fundamentarse sobre lo que caracteriza al hombre de hoy en su medio ambiente. Esta tarea responsable y difícil exige un estudio serio, permanente y renovado. A través de las presentes páginas se encuentran abundantes ideas que requieren una profunda reflexión y una gran dosis de ilusión.

¿Cómo llegar a comprender el sentido profundo de las nuevas situaciones e interpretarlas a la luz del Evangelio? El objetivo del estudio es construir modelos de comunicación religiosa adaptada al hombre religioso actual.

Precisamos conocer los rasgos fundamentales del nuevo tipo de hombre, y del estilo comunicativo que la civilización ofrece. Así como los rasgos más importantes de la nueva experiencia del hombre contemporáneo. El autor ofrece una ayuda valiosa. Hace un solícito análisis de la crisis religiosa actual, y la comunicación sacral y desacralizada, bajo el punto de vista sociológico. Estudia la situación del hombre actual bajo el aspecto religioso, tomando como fundamento la *Gaudium et Spes*. Busca no conocimientos sino un sentido que equilibre su vida en medio de tan diversas, y a veces contradictorias, experiencias.

El lenguaje religioso debe ser elaborado en la situación misma del grupo; así poseerá valor de expresión auténtica de la Palabra de Dios. Nos hallamos ante la exigencia de un nuevo estilo de transmisión de la verdad revelada. Se reconoce la necesidad de un diálogo con el mundo cuyos problemas son un punto de partida para la evangelización.

La Iglesia cumplirá su misión de colaboración en cuanto aprenda a

expresar su mensaje en el lenguaje del hombre hodierno.

Desacralización y Catequesis es un libro que da respuesta a las nuevas situaciones y condicionantes de la acción pastoral. Será de gran utilidad para potenciar la eficacia catequética y postoral.

Germán ARTO

Gerardo RODRÍGUEZ ECHEVERRÍA, *Adolescentes: experiencia humana y mensaje cristiano*, Sígueme, Salamanca, 1971, 222 pp., 21,5 × 14.

Esta obra nació como tesina de fin de estudios en el Instituto San Pío X. Parte, en primer lugar, del sujeto mismo; es decir de la adolescencia como afirmación de sí, como reacción frente a los valores y frente al mundo actual. Terminada esta aproximación psico-pedagógica, pasa al aspecto catequístico. En primer lugar: ¿es posible y qué sentido tiene hoy la catequesis de adolescentes, tan «contestada» por algunos autores? La respuesta es positiva y lleva a una segunda cuestión: ¿cuáles podrían ser hoy los ejes estructurantes de una buena catequesis de adolescentes? En este campo actualmente hay dos corrientes principales en catequética: la catequesis del anuncio (más teológica, doctrinal, sistemática...) y la de la experiencia (más concreta y existencial). El autor se inclina por la última, que es la que se va imponiendo en muchos ambientes. Y de acuerdo con ella se centra en tres ejes principales (como ya se había hecho antes en el Canadá, por ejemplo): el descubrimiento de sí, el descubrimiento del otro y el descubrimiento del mundo. Como tercera

y última cuestión catequística está lo relativo a la estructura, el método y los procedimientos de los temas.

Esta obra puede ser muy útil para los catequistas de adolescentes.

P. MAYMÍ

Scuola e Religione. 2. Situazione e Prospettive in Italia, Elle Di Ci, Torino-Leumann, 1973, 367 pp., 21 × 15.

El Instituto de Catequética de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Salesiana (Roma) inició a partir de 1970 su investigación sobre las vertientes escuela y religión. En el contexto de la opinión pública y de la comunidad eclesial italiana surgió viva incertidumbre a propósito de la presencia e identidad de la enseñanza religiosa en la escuela estatal. El mismo mundo escolar era y sigue siendo blanco de contradicción.

Respondía a la vocación del Instituto universitario plantear críticamente la situación, analizarla con amplitud y objetividad, esclarecer problemas, individualizar eventualmente líneas de acción hacia el futuro.

Su primer paso lo constituyó la significativa documentación de la enseñanza religiosa en 12 naciones-tipo (cf. *Sinite* 14, 1973, 144).

Este segundo volumen ofrece la situación y perspectivas desde Italia. La dificultad con que puede tropezar el lector radica en la comprensión del análisis multidimensional que se desprende de las investigaciones y elucubraciones de once expertos. Resulta, pues, legítimo aventurar los cinco núcleos primordiales que abordan:

1.º Cuestión de principio: ¿presencia o no presencia de la enseñanza religiosa en la escuela? 2.º El problema del carácter pastoral-catequístico de la enseñanza religiosa. 3.º Motivaciones de la presencia de la Religión en la Escuela. 4.º Naturaleza y contenido de la enseñanza religiosa en la escuela. 5.º El Profesor de Religión en la escuela.

Entre los principales especialistas merecen especial distinción, por la labor verificada, Milanesi, Scilligo, Alberich, Pajer, Giannatelli y Gevaert.

Obra que siluetea relieves de extraordinaria importancia. Previo deslindamiento de campos entre escuela y catequesis, preconiza la autonomía de esta última. Sus ratiocinios, templados en la fragua existencial, permiten asenderear nuevas rutas.

Recomendamos vivamente dicho estudio a cuantos sienten hoy el apremio de la educación de la fe. Percibirán a través de sus páginas un ramalazo de aire nuevo que les empujará por la senda de la creatividad pedagógica.

Luis DIUMENGE

ECLESIOLOGIA

Mariano MARTÍNEZ TARRAGA, *El Consejo Presbiteral, Senado del Obispo*, PPC, Madrid, 1973, 329 pp., 19 × 13,5.

No es posible definir el Consejo Presbiteral en contraposición con la autoridad pastoral del Obispo. Ni tampoco como una conquista democrática después del imperialismo centrado. El espíritu que anima a dicho Consejo es el de una conciencia de corresponsabilidad en relación con toda la Iglesia local. Hay, pues, convergencia de funciones dentro de la imprescindible pastoral de conjunto.

Tratado amplio sobre el tema. La génesis histórica y los fundamentos doctrinales, su naturaleza y finalidad, estructura y composición, competencia y funcionamiento. Todas las cuestiones conexas con el Consejo Presbiteral están tratadas con solvencia desde el ángulo teológico, canónico o pastoral.

Obra necesaria para quienes in-

tentan dar a la Iglesia de 1974 un rostro más humano y corresponsable.

D. P.

Yves CONGAR, *Ministerios y Comunión Eclesial*, FAX, Madrid, 1973, 258 pp., 19 × 13,5.

Los ministerios, desde la base a la cumbre, están aquí contemplados en su referencia orgánica y viva con la Iglesia considerada en cuanto comunión. Importancia de una temática que, sin ser la más explosiva del momento, preocupa a quienes vivimos el hoy posconciliar.

La redacción de los diversos capítulos está en sintonía con las preocupaciones del autor al compás de los años. Desde su teología del laicado hasta el pluralismo hodierno. Y entre ambos puntos cabe la polarización de asuntos que polarizaron su atención: apostolicidad, colegialidad del episcopado y el primado del

Obispo de Roma, consagración episcopal y sucesión apostólica, infalibilidad e indefectibilidad...

Resultan inevitables ciertas redundancias. Pero a través de todas las páginas late el saber teológico del P. Congar que nos invita a conjugar el binomio ministerio-comunión. Postura de servicio que va más allá de la habitual antinomia entre unidad y pluralismo.

D. P.

Lukas VISCHER, *Documentos de la Comisión Fe y Constitución*, BAC, Madrid, 1972, 312 pp., 20 × 12.

El Ecumenismo, traducido como un intento apasionado de cumplir la voluntad de Cristo sobre su Iglesia de que todos sean uno, va siendo para muchos cristianos cosa familiar. Pero no ha acabado de penetrar todo su significado.

Dentro del campo no-católico surgió el movimiento *Fe y Constitución*, cuya finalidad era el diálogo doctrinal ecuménico. Integrado en el Consejo Mundial de las Iglesias, nos ofrece ahora en este libro la recopilación de sus mensajes y relaciones dirigidos a otras Iglesias representadas en las Asambleas Ecuménicas.

A través de toda esta obra con su estilo y características puede el lector palpar el auténtico sentido ecuménico.

Vischer en su Introducción ofrece una enjundiosa reflexión histórica digna de tenerse en cuenta para asimilar mejor el espíritu de las Conferencias, Declaraciones y Documentos insertos en las páginas de la obra.

Cuantos cultiven su formación doctrinal, tanto teólogos como segla-

res, encontrarán en este libro, reflexión substanciosa en vías de maduración de la propia fe, traducida en caridad y comprensión hacia quienes caminan hacia Cristo, centro y fuente de Unidad.

La BAC, fiel al pensamiento cristiano español, aporta una vez más sus servicios a quienes se pongan en contacto con la presente obra.

J. M. R.

Thadée MATURA, *La Vida Religiosa en la encrucijada*, Herder, Barcelona, 1973, 156 pp., 20 × 12.

La Iglesia está en crisis y como consecuencia la Vida Religiosa también.

¿Qué pasa? ¿Cuál es el porqué de esta crisis? ¿Cuál es la raíz que produce el mal y el malestar?

La crisis no es de formas, de estructuras, de acomodamientos; diríamos «de sotanas». Por desgracia todo esto nos oculta el verdadero origen de la crisis, allí donde, como de una fuente, surge el mal y el malestar que señalábamos.

La crisis es más honda y más seria. Es una auténtica crisis de fe. ¿Qué es la fe? ¿Yo, que soy religioso, por qué creo? ¿Por qué me he enrolado en una Institución? ¿Cuál es mi conciencia de ello? Aquí está la llaga. La fe. Sencilla y profundamente la crisis no es de formas, sino de fe. Quizás sean las formas quienes han sorprendido primero, pero vayamos sinceramente al punto central. *Aquí es donde ha de centrarse la auténtica renovación de la Vida religiosa.* De aquí surgirá un futuro prometedor y esperanzador, o un de-

venir cada vez más negro, pesimista y desesperado.

Esta es la *encrucijada* de la Vida religiosa. La solución va a depender únicamente de los individuos y de la fe. De esa fe, «que para el hombre, es la vinculación de toda la existencia —la propia, la de los otros y la del mundo— a un punto único, que confiere a la totalidad su coherencia

y su orientación. Este punto único es Jesús de Nazaret, reconocido y confesado como Cristo Señor».

Libro muy serio. Dará pie a numerosas y sabrosas reflexiones sobre todo a los religiosos. Las últimas páginas sobre la fe y la oración son preciosas.

C. B.

EDUCACION

Jean LE DU, *Cette impossible pédagogie. L'Éducateur chrétien confronté à sa propre mort par l'action pédagogique*, Fayard-Mame, Paris, 1971, 160 pp., 22 × 17,5.

Es éste un libro lleno de sabiduría educativa. Describe y ahonda en lo que podríamos definir como dialéctica de la relación entre el educador (padre, maestro, profesor) y el educando, concretamente el adolescente. Esta relación se presenta como un esfuerzo por realizar continuamente el proceso de la muerte del educador a su «personaje», a su «rol», a sus complejos de valor, de poder y de saber. Sirviéndose de un lenguaje algo difícil y echando mano constantemente de la propia experiencia en su relación educativa y catequística con los adolescentes, Le Du va poniendo al descubierto las falsas posturas, la aparente no directividad, los mecanismos de defensa, la apariencia de democracia, la dimisión de la propia responsabilidad... que constituyen las principales tentaciones de los educadores. El autor trata de poner al descubierto las causas verdaderas de los desaciertos y fracasos de los educadores, desaciertos y fracasos que no se sitúan

tanto en el horizonte de la esfera consciente del educador cuanto en el terreno difícil de deslindar de su ser y actuar inconscientes.

Es éste un libro profundo y serio, verdaderamente formativo y lleno de sugerencias utilísimas para el confrontamiento y revisión personales de los educadores: al recorrer sus páginas iremos descubriendo la imagen de nosotros mismos y de nuestras actuaciones como educadores del hombre y del cristiano.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Roberto ZAVALLONI, *Introducción a la Pedagogía Especial*, Herder, Barcelona, 1973, 211 pp., 21,5 × 14.

El libro que presentamos, según deseos de su autor, pretende ser ni más ni menos que un manual de estudio con finalidad introductoria. Objetivo que condiciona el tratamiento que otorga a los diferentes capítulos: concisión, claridad, temática urgente...

La Pedagogía especial se refiere a todos aquellos sujetos que se alejan, de un modo u otro, de la norma y que por ello son llamados *inadaptados*.

tados. Nadie dudará hoy en día que esta modalidad pedagógica debe penetrar en las instituciones especiales y ser asimilada por todo el personal docente. Sin olvidar que entre la gran masa de educandos de las escuelas comunes es posible detectar innumerables casos de inadaptación. La acción educativa y preventiva en este campo es apremiante.

Zavalloni trata con maestría toda la problemática de organización, formación, prevención y readaptación. Con la intervención de la pedagogía especial, ayudada por el planteamiento metodológico, el elemento humano desempeña una función esencial en la que está implicada la formación de cada uno y la amalgama del conjunto.

El auténtico educador reportará excelentes frutos de la lectura de un estudio orientador y experimental como el presente.

L. D.

André BERGE, *El niño de carácter difícil*, Morata, Madrid, 1972, 178 pp., 21 × 14.

¿Quién es el niño normal? ¿El que sigue una línea fija, estrecha, de conductas? Esta es la primera cuestión que el libro presenta, tratando de dar más amplios límites al campo de la normalidad, pero llegando a la conclusión de que también existen muchos niños problema: unas veces por carácter difícil; por deformación de algún elemento caracterial; o en general por alguna hiper o hipotrofia de cualquier tipo.

Las etapas evolutivas presentan momentos de crisis en los que entran en conflicto la personalidad, el entorno material y las personas.

Los padres pueden ser causa de situaciones conflictivas; hiperafectivas; exigentes; excesivas en amor o en defecto del mismo. Igualmente las circunstancias de psicología; espacio temporales; ...que pueden ser causa de las manifestaciones de difícil adaptación. Sus manifestaciones las conocemos todos: robo, neurosis, delincuencia, etc.

La infancia se halla en la encrucijada de la vida; en ella influyen numerosos factores en pro y en contra: herencia; salud; sensomotricidad; aptitudes; imaginación... que van dando origen a conductas normales o a «disarmonías en la evolución». La Escuela entra en la vida del niño y con ella una serie de reacciones afectivas. Papel importante el de la Escuela en la formación de la persona sana; motivada desde sí misma para que marque sus conductas con el signo de la eficacia realizadora.

Y con la Escuela y la Familia, el ambiente, la calle, los compañeros... originando crisis de valores, fobias, aceptación de líneas de conducta agresivas.

El educador tiene un papel importante en la armonización de las fuerzas pulsionales del niño. El autor pone su esperanza en los Educadores como los llamados a remediar algunas perturbaciones y sobre todo a poner medidas de prevención en toda su acción educativa.

José M.^a MARTÍNEZ

Daniel WILDLOCHER, *El psicodrama en el niño*, Ed. Luis Miracle, Barcelona, 1970², 174 pp., 17,5 × 12.

Moreno ha denominado *psicodrama* al conjunto de técnicas que, inde-

pendientemente de toda ambición artística, si bien valiéndose de la interpretación teatral improvisada, tratan de desarrollar las disposiciones latentes, disimuladas o rechazadas, de la vida mental, y sobre todo de la vida afectiva.

El principio del psicodrama se basa en la improvisación dramática, así como en sus efectos constantes en el campo psicológico de cada uno de los participantes, y en el campo interpsicológico constituido por el grupo.

A través de seis concisos capítulos se nos brinda toda la trayectoria de esta nueva técnica pedagógica: teoría, método, ámbito, capacidad de diagnóstico, terapéutica y su vertiente pedagógica.

Libro que sugerimos a quienes en vez de criticar la escuela desde fuera piensan, mediante la creatividad y el saber, en renovarla desde su interior.

R. A.

Alain BEAUDOT, *La Creatividad en la Escuela*, Studium, Madrid, 1973, 150 pp., 19 × 11.

Aunque el librito de Beaudot llevaba ya unos años rodando por las estanterías en su lengua original, su aparición en castellano lo hará llegar con un nuevo frescor.

Se trata de una síntesis sobre la corriente pedagógica que ya todos llamamos *Creatividad*. Con precisión va mostrándonos las ideas principales para poder comprender el juego de ideas; las distinciones principales entre los tipos de Inteligencia convergente y divergente; las posibilidades de formar y aumentar el espíritu creador en los alumnos.

Beaudot ha realizado experiencias interesantes de otros tantos puntos de referencia de autores americanos: Guilford, Kogan, etc... y sus resultados quedan expuestos con datos que pueden hacernos pensar si nuestra Educación en España no ha de revisar los criterios que aquí se muestran como nuevos: ¿cultivamos la Inteligencia o hemos de cultivar la Creatividad en la Escuela?

La Creatividad tiene un campo extenso en la formación del Lenguaje, ya como Lengua o bien como ejercicio de creatividad por la palabra. De todo ello da amplios detalles el libro.

Resulta de sumo interés para Educadores: obra breve, digna de leerse con atención, y sobre todo de aplicar muchas de las ideas que expone en la acción concreta y diaria del hacer escolar.

José M.^a MARTÍNEZ

David CRAM, *Máquinas de enseñar y programación escolar*, Marova-Fax, Madrid, 1973, 102 pp., 18 × 12.

La bibliografía sobre las Máquinas de Enseñar y la Enseñanza Programada va siendo abundante. El presente libro tiene la particularidad que además de instruir sobre este campo de la Enseñanza actual aplica sus mismos conocimientos al constituirse en «libro revuelto»; de modo que obliga al lector a dar respuesta continua a sus cuestiones hasta dejarle idea correcta sobre el contenido del mismo.

Va estudiando los diversos tipos de programas: Lineales, Ramificados; de tipos Skinner y Crowder. Mues-

tra el cometido de las máquinas: Dar una información, recibir respuestas continuas del alumno, realizar su «feed-back», adaptarse a su trabajo. Todo ello en vistas a la posible tecnificación de la Enseñanza y a una individualización de la misma que es algo en vías de desarrollo.

El autor es consciente de las dificultades que la elaboración de programas de este tipo entraña y las señala certeramente; pero también es acertada su visión de que la autoformación y la capacitación del alumno para realizar su «autodidaxia» es el medio mejor para formar los hábitos de trabajo y preparar al individuo para seguir realizando en su vida esa «formación permanente» necesaria.

Libro útil para Educadores que dispongan de poco tiempo para libros de grueso tomo; pero su utilidad puede tener una segunda vertiente ya que puede animarles a realizar programas de «libro revuelto» sin esperar a los excesivos científicismos de enseñanza programada.

José M.^a MARTÍNEZ

María del Sagrario RAMÍREZ, *Métodos de educación de adultos*, Marsiega, Madrid, 1972, T. II, 184 pp., 21 × 12.

La Educación de Adultos va siendo capítulo importante en la Educación internacional y en España una realidad esperada e impulsada por varios autores. Por el hecho de tratarse de adultos, ¿habrán de ser acciones asistemáticas las que se emprendan? Nos parece más oportuno adaptar los diversos sistemas y técnicas para que la labor sea más efi-

ciente. Así lo hace la autora de este libro, proponiendo una serie de actividades ya conocidas por otros conductos y tratados:

- El *Psicodrama* puede provocar situaciones vivas de las que se puede extraer una serie de aplicaciones formativas.

- La *Enseñanza Programada*, capaz de aprovechar la madurez de los adultos para realizar una autoformación.

- La *Synéctica* (o método ideado por W. Gordon para fomentar la actividad creadora a base de ejercicios de grupo) que puede aprovechar la disponibilidad de los que buscan una formación permanente.

- La *Revisión de vida* para grupos que deseen comprometer su responsabilidad en una vida cristiana militante.

- La *Encuesta pedagógica*: el Método de descubrimientos; la Microenseñanza; las diversas técnicas de grupo y su dinámica...

Todo esto se expone con sencillez, precisión, y ofrece a Educadores o coordinadores de grupos unos elementos de acción y de reflexión que están a mano en el libro del Fondo de Cultura Popular.

José M.^a MARTÍNEZ

Louis E. TATHS, M. HARMIN, Sidney B. SIMON, *El sentido de los valores y la Enseñanza*, Tipográfica Editorial Hispano Americana, México, 1967, 289 pp., 23 × 16.

Dentro del campo axiológico se han encontrado siempre dificultades de determinación de cuáles son los valores que dominan entre los alumnos, ya que los valores es algo que

va surgiendo en ellos en función de un ambiente social que tiene los suyos. Por esto es difícil el cometido de los autores de este libro, que han pensado sobre todo en la selección y hallazgo de los valores que predominan entre los alumnos.

Los valores vienen dados por unos «Indicadores de valores»: metas; aspiraciones; actitudes; intereses; sentimientos; creencias y convicciones; actividades; preocupaciones, problemas, obstáculos. Sobre todos ellos se trata de hallar unos sistemas para detectarlos y acudir a su educación.

La Educación dispone de elementos abundantes, expuestos por el autor: conversaciones con los alumnos (algunas transcritas); listas de selección de respuestas; encuestas de preferencias, actitudes ante situaciones y problemas; preguntas provocativas; lecciones en zig-zag; entrevistas públicas; la vocación; los proyectos puestos en acción... todo ello con un sentido práctico para poder ser usado por los mismos Educadores, quienes hallarán un material valioso y variado para detectar en qué mundo valoral se mueven sus alumnos.

Una tercera parte explicativa y orientadora, da a los Educadores unas líneas de pensamiento y acción de cara al trato con los diversos tipos de alumnos: apáticos, inseguros, inconscientes, etc. Da respuesta a diversas situaciones que se pueden crear en el ámbito de una clase; establece criterios para determinar los valores y los procesos de formación de los mismos.

Este libro puede ser de gran utilidad para los Educadores inquietos y deseosos de conocer cada vez con mayor detalle el mundo afectivo, pre-

ferencial... de sus alumnos. Podrá echar mano (retocándolas) de las encuestas y ejercicios que sugiere el autor o autores de la obra.

José M.^a MARTÍNEZ

S. Allen MIRON, *Creatividad Morfológica. El milagro del poder mental oculto*, Ed. Herrero Hermanos, S. A., México, 1963, 238 pp., 23 × 15.

La personalidad de A. Allen Miron nos marca un poco su línea: es Director de un Instituto para la solución Creativa de Problemas de la Universidad de Búffalo; puesto que le hace estar en continuo trato con las personas tratando de que lleguen a ser creadoras partiendo de sí mismas, del conocimiento personal y de sus capacidades mentales puestas en juego en sesiones de Creatividad.

Tras hacer unos estudios sobre el talento creador como fruto de un estado psicológico de libertad espiritual y equilibrio, el autor va mostrando cómo es posible ser creador en una era de conformismo; en medio de hechos que parecen ya definitivos y sobre los que se puede proyectar uno dándoles la calidad de nuevos problemas. Para ello bastará que la persona tenga sus objetivos y los convierta en aplicación por medio de la resolución de problemas.

Pero este proceso creativo no será fruto de inspiraciones infundamentadas; habrá que buscar las fuentes del saber; ejercer presión sobre sí mismo; liberarse de modos de pensar estereotipados... e infundir a las ideas un sello personal cargado de imaginación. El dominio de la imaginación, la amplitud de criterios, el

desarrollo de la sensibilidad, de la expresividad... serán otras tantas metas para convertirse en talento creador.

Podríamos considerar una segunda parte de la obra que subraya una verdad importante: la Creatividad ha de ser fruto del trabajo en grupo: de la ausencia de competencias; y de una apertura al otro, a sus ideas, a una dinámica del grupo, capaz por sí mismo de romper las tensiones mentales que liberan y hacen posible el surgir de la cantidad y la calidad de las ideas.

Sea cualquiera el campo de nuestro trabajo (Empresa; Colegio...) el trato con los demás ha de ser eficaz y creador; para ello el autor va sugiriendo sobre todo «una estructura general de Creatividad»: ambiente; grupo; trabajo conjunto y tenaz; sencillez.

De la lectura de estas páginas pueden surgir numerosísimas sugerencias que personalmente o en grupo pueden aprovechar para mantener el espíritu en actitud creadora que quiere decir joven.

José M.^a MARTÍNEZ

Joseph LUFT, *Introducción a la Dinámica de Grupos*, Herder, Barcelona, 1973, 138 pp., 22 × 14.

Desde que K. Lewin comenzó a hablarnos de la persona como algo dinámico y a estudiarla en sus relaciones con los demás en el grupo humano, la bibliografía sobre Dinámica de Grupos va siendo abundantísima.

El libro de J. Luft no quiere ser ningún tratado sobre dinámica de grupos, sino una exposición sencilla

y documentada sobre algunos aspectos:

Comienza dando idea sobre la misma, partiendo de Lewin y justificando con él el llamado *Método de Laboratorio*, realizado en forma de grupo que se reúne para estudiar sus relaciones y mejorarlas; estudia las etapas del grupo y los grados de tolerancia.

Como elemento intuitivo explica la «Ventana de Johari», reflejando gráficamente los procesos de intercomunicación y los «cambios» de esquemas dentro de cada grupo.

Otras variadas cuestiones relativas a los grupos van desfilando con brevedad: Liderazgo; Procesos de Bion; Relaciones de dependencia-independencia; Roles; Individualidad y Grupo, etc...

No puede faltar la alusión a la Psicoterapia de Grupos, fundada en las doctrinas de C. Rogers; para concluir la obra con unos pensamientos sobre el Educador como orientador del Grupo-Clase, dentro de la Escuela considerada como una totalidad.

Para quienes siguen de cerca las teorías sobre los Grupos resulta de interés; para Educadores puede resultar instructivo y con aplicaciones inmediatas sobre el Grupo Educativo o bien sobre sus alumnos.

José M.^a MARTÍNEZ

Anne ROE, *Psicología de las Profesiones*, Marova, Madrid, 1972, 416 pp., 21 × 13.

El libro expone el valor de la *profesión* en la vida de los hombres. Las sociedades han estructurado el sentido de la profesión en diverso sentido: el libro nos presenta tres ejem-

plos. Y ello es debido a que la profesión modela la personalidad del individuo. Esto corresponde a la primera parte del libro.

En la 2.^a y 3.^a parte se estudian diversos tipos de profesiones de modo amplio y detallado.

La 4.^a parte versa sobre la orientación profesional: se basa sobre todo en ver la gama de posibilidades que se abren ante la persona y conocer los gustos de la misma persona. Dado que del ajustamiento de la profesión depende la felicidad del hombre, de ahí nace el acierto de la profesión. Todo ello exige una educación y una orientación.

El trabajo supone una descripción detallada de las profesiones en todos sus aspectos. De hecho el estudio se hace a partir de gentes que ya están metidas en su profesión.

El libro se dirige a todos aquellos que trabajan en la educación de jóvenes y preferentemente en la vertiente de la orientación.

T. D.

A. BAEN, *Método práctico de educación sexual colectiva*, Marova, Madrid - Fontanella, Barcelona, 1973, 160 pp., 21 × 13.

El libro consta de tres partes más un apéndice.

En la primera, tras hacer un breve recorrido histórico por distintas naciones de cómo se ha implantado la sexología como asignatura en los centros de enseñanza, señala quiénes son los más llamados para iniciar a los adolescentes en la materia: padres y maestros.

La segunda, es un tratado de psicología evolutiva del adolescente, y de técnicas de grupo para mejor amoldar la explicación al tema.

La tercera, de gran valor pedagógico, trata de manera directa 41 filmas que contienen todo lo que podemos decir a un grupo de adolescentes desde la fecundación del óvulo hasta el nacimiento.

El apéndice habla de la necesidad de implantar en España la sexología como asignatura.

Dada la claridad de pensamiento y sencillez de estilo, junto con un excelente método pedagógico en su exposición, es una obra que no puede faltar en manos de padres, profesores, sacerdotes, dirigentes de movimientos juveniles, etc., para preparar sus reuniones, iniciar charlas, aclarar dudas.

Encontrarán doctrina asequible y sólida a la vez que les podrá orientar en tan delicada materia.

M. GARCÍA

CUESTIONES ACTUALES

J. MOLTMANN, *Sobre la libertad, la alegría y el juego*, Sígueme, Salamanca, 1972, 101 pp., 20,5 × 12.

Con el presente estudio, J. Moltmann, ya conocido entre nosotros por su *Teología de la Esperanza*, viene a

incorporarse al movimiento iniciado por Harvey Cox con su *Fiestas de locos*.

Fruto de las conversaciones mantenidas en su seminario de la Universidad de Tubinga, este ensayo se presenta como una reivindicación de la

estética frente a las pretensiones totalitarias de la ética.

Tras la incursión glaciador del movimiento de la «muerte de Dios» y de una teología deshumanizadora a fuerza de racional, uno no puede por menos de ensanchar el pecho ante estos intentos de forzar la vieja andadura para adentrarse en los terrenos mal explorados y poco definibles de la transcendencia de lo bello, de la gratuidad y de la libertad creadora.

Las categorías lúdicas, como contrapunto a lo utilitario y encarnación de cuanto tiene sentido en sí mismo, entran de lleno en este ensayo, en el que se parte del «juego» de Dios en la creación libre del mundo, para detenerse luego en el juego humano que supera las categorías del hacer, del tener y del lograr, para situarse en las categorías del ser, de la existencia auténticamente humana, de la religión de la libertad y de la alegría demostrativa que en ella experimentamos.

Podrá no estarse de acuerdo con algunas concepciones luteranas del autor, o con su punto de vista filosófico poco propicio al existencialismo, pero lo cierto es que después de leer este libro da la impresión de que el mundo brilla con nueva luz.

Luis VARELA

Una audaz aventura. Hacia el Concilio de los Jóvenes, Herder, Barcelona, 1973, 207 pp., 17,5 × 11,5.

La pregunta *¿qué buscamos?* repercutió de continente en continente y ha permitido un eco unánime. *Tai-zé* ha sido una caja de resonancia, un catalizador, una antena de todo

lo que, aquí y allá, de manera más o menos explícita, iba poco a poco madurando.

Pascua 1970. Anuncio luminoso del H. Roger Schutz. La buena nueva de un Concilio de Jóvenes sin barreras de ideologías, credos, razas... Una inmensa aventura interior que empezará a cristalizar más directamente en el verano del 74. Aventura cuya fuente está en las profundidades del ser juvenil y que, en un segundo tiempo, les llevará a una aventura pública. La juventud comprometida es consciente del peligro que entraña el cambiar cada uno, individualmente. Por esto no olvida que, más allá de ellos mismos, hay un sistema, unas estructuras que también tenemos que cambiar, y que todo el quehacer personal tiene una *dimensión política*.

Libro testimonio. Variopinto como la vida que en él palpita. Testimonio de liberación para nuestra sociedad. Sentido de la solidaridad, del caminar en fraterna unión. *Quizá lo que más maravilla es el sentido de interioridad*. De esa sed de fiesta, de Navidad, de Resurrección... En una palabra, de plegaria e intimidad con Dios (pp. 7.28.64. 71-72.117. 130-131...)

También a España ha llegado el eco. Y en sus páginas, testimonios aleccionadores (cf. pp. 149-150. 168).

Ningún lector, y *deberían ser todos los cristianos quienes leyeran el presente libro*, puede decir tan sólo: *he comprendido*, sin ponerse en marcha hacia un acontecimiento. Superando la estrechez de nuestras alternativas, lucharemos atentos a la reconciliación, sin que la atomización disloque la comunión, sin que la unidad reduzca el pluralismo, para permanecer abiertos a lo universal. Ya

no podemos volver atrás. Porque Cristo nos empuja hacia adelante.

Luis DIUMENGE

Ivan GOBRY, *La Révolution Evangélique*, Lethielleux, Paris, 1973, 136 pp., 18,5 × 13,5.

Vivimos en una sociedad opulenta. Con fisuras y diferencias desgarradoras. Las sociedades multinacionales dominan el mundo. Y las crisis proliferan sin solución de continuidad. El hombre preconiza un cambio radical. Una revolución sin sangre, permanente y que penetre el hondón del alma.

Así hizo Jesús. Amó. Y, al revés del sabio griego, se conmovió con las miserias de la humanidad. Compartió el dolor. Y predicó con el ejemplo de la entrega total.

La Iglesia, con las solas armas del Evangelio, debe proseguir el surco de su Fundador.

La revolución de Jesús y de la Iglesia constituyen los dos capítulos introductorios a nuestra revolución, parte central del libro. Gobry predica el retorno al espíritu de las bienaventuranzas. Las continuas referencias al *mai 68* permiten columbrar cuán lejos estamos todavía de haber superado todas las alienaciones. No podía faltar el análisis entre el hombre evangélico y el Estado. Los cristianos en la coyuntura presente, lejos de lamentaciones, debemos operar a diario el milagro evangélico de vivificar la letra luminosa del espíritu. Del espíritu que es, para nosotros, el Espíritu Santo.

Libro escrito con unción. Con estilo agradable. Para meditar. Apremia su lectura a quienes están com-

prometidos en una acción eficiente. Y a todos los que no quieran perder el tren de la *fidelidad dinámica* a la Iglesia del Vaticano II.

Luis DIUMENGE

Egide VAN BROECKHOVEN, *Diario de la amistad*, Narcea, Madrid, 1973, 182 pp., 22,5 × 13,5.

Van Broeckhoven es un joven sacerdote obrero cuya trágica muerte, acaecida en Bruselas en 1967, impresionó vivamente a la opinión pública.

Libro-testimonio de la búsqueda de Dios, a través de la amistad. «Mi vocación es enseñar a los hombres las profundidades místicas de la amistad» (p. 47). Los editores presentan de forma fragmentada el itinerario espiritual que impulsaba el alma de Egide. Con su incardinación en el mundo laboral y la incompreensión de que fue víctima en cuatro fábricas.

«El que no tiene la fuerza de medirse con el Amor se refugia en la ley» (p. 37). El joven jesuita supo hacer lo primero con creces. Compartió con la gente su forma de vivir, de existir, de enfrentarse con la vida, es decir, los amó con un amor concretísimo. «Dios viene a nosotros —escribirá— con un aliento siempre nuevo. De esta forma, el mundo, el amigo, el amor son los lugares del encuentro con Dios, pero no todavía el mismo Dios» (p. 161). «El mundo de hoy es la zarza ardiente de la presencia de Dios» (p. 159).

El ejemplo de fidelidad que transpira de las presentes páginas servirá como manantial de inspiración a

quienes, en el hontanar del tiempo, buscan el rostro de Dios.

Luis DIUMENGE

Francisco GARCÍA-SALVE, *Murió en ruta*, Studium, Madrid, 1973², 175 pp., 19 × 13,5.

«Murió en ruta» es la historia trunca da por accidente de Carmelo González de Arrieta (1928-60). Biografía extraordinariamente ejemplar en la que no pasa casi nada que sobresalga. Ejemplar en la orientación del *caballero*, personaje que vive su búsqueda, abierto siempre a cualquier incidencia trascendente. Si Dios le llamó prematuramente, ¿no sería para hacernos ver que todo en esta tierra es contingente?

García-Salve, con su proverbial maestría, construye a partir del diario del autor y de inúmeros testimonios. Las páginas se leen con agrado y provecho. Para los jóvenes que buscan su camino, a través de la niebla, les servirá de preciosa orientación.

L. D.

Canciones Juveniles, Narcea, Madrid, 1971, 341 pp., 21,5 × 11,5.

He aquí una selección de canciones, pertenecientes a distintas esferas. Todas ellas con una tónica común. De palpitante vida juvenil. Como vehículo para facilitar la andadura hacia nuevos horizontes de comunicación humana.

Cuenta con cinco apartados: cantos para el camino, canciones de tu-

na, canciones de hoy, canciones sudamericanas y regionales.

Diversas referencias que preceden a cada canción remiten al autor o al intérprete de las mismas y al disco o folleto en que pueden encontrarse.

R. A.

Pedro ECHEVARRÍA BRAVO, *Cancionero de los peregrinos de Santiago*, Centro de Estudios Jacobeos, Madrid, 1971, 187 pp. + 13 láminas, 20,5 × 13,5.

Puede decirse que desde el siglo X se hizo siempre la unidad de Europa, a través del *Camino de Santiago*, por donde los peregrinos de todo el mundo rendían su viaje para prosternarse a los pies del Patrón de España.

El autor nos presenta los cantos y romances de estos peregrinos de otrora. Dentro del carácter variopinto de la colección destacaríamos los cancioneros galaico-portugueses, así como la Himnología del Apóstol Santiago.

A través de las presentes páginas el lector comprobará el hecho histórico de que, efectivamente, *andando y cantando* se iluminó y enriqueció el *Camino de Santiago*, que es ruta de la grandeza de nuestra fe cristiana en el medioevo y, más que nada, itinerario rutilante de la unidad de Europa y de la seguridad de Occidente.

A. L.

Manuel ALVAR, *Cantos de boda judeo-españoles*, C.S.I.C., Madrid, 1971, 401 pp., 23 × 17.

Libro que completa y amplía la información del autor sobre la poesía

lítica judeo-española de Marruecos. Sus materiales son de 1949-50 (Tetuán) y 1951 (Larache). Posee grabaciones de todos los cantares tetuanés y de los de Alcazarquivir.

La obra aparece dividida en cinco partes. Después de estudiar la interrelación que media entre Literatura y folklore, se pasa al estudio de la versificación de los cantos de boda. La tercera parte constituye el núcleo primordial del trabajo. El más asequible para el lector no especializado. Versa sobre la temática y transmisión de los cantares. Las partes que cierran este trabajo son el estudio lingüístico y el análisis de los textos.

Trabajo erudito y exhaustivo en el campo de la poesía lírica judeo-española.

A. L.

Evaristo LÓPEZ DE LA VIESCA, *El Forum Literario*, Marsiega, Madrid, 1972, 108 pp., 20 × 12.

Dos partes tiene el libro: En la primera, estudia el sistema de lectura en forma de «Forum». Se trata de un grupo de personas que comunican a través de la lectura de un libro, con todos los fenómenos de grupo que aparecen ya sea en el estudio de un disco, de una película, o de un libro.

En la segunda parte presenta 16 modelos de fichas en torno a temas diversos.

La obra supone un intento de presentar la lectura como acto educativo; no sólo como pasatiempo o acumulación de informaciones. Las fichas modelos son más útiles para que cada uno construya su modelo.

Libro interesante para animadores de grupo.

T. D.

Jean FLORY, *Sencillos consejos para estudiar*, Studium, Madrid, 1973², 173 pp., 18,5 × 11.

Libro escrito con una finalidad bien concreta: ayudar a los niños y jóvenes en el difícil arte de estudiar. Destierra todo tecnicismo para profundizar en las cuestiones prácticas. Su misma trabazón interna, de menos a más, conduce al estudiante desde los escauceos iniciales a la producción literaria. No es, pues, un simple salir del paso para superar los exámenes. Método que ayuda a aprender, comprender y producir. Sin descartar la existencia de manuales más técnicos, el presente ayudará a todo el alumnado de E.G.B. en su quehacer educativo.

D. P.